

Sánchez Calderón, nuevo alcalde

Con el apoyo unánime de todos los concejales socialistas

Casimiro Sánchez Calderón es, desde el pasado 22 de abril, Alcalde de Puertollano. El ex portavoz del Grupo Socialista recibió de manos del alcalde en funciones, Juan Antonio Fernández Pacheco, la medalla y el bastón de mando municipal, en un Pleno extraordinario repleto de público y al que

asistieron importantes autoridades regionales, provinciales y estamentos sociales. Sánchez Calderón dijo que trabajará en equipo y que intentará profundizar en el código ético que los socialistas el resumen de todas las viejas aspiraciones.

Sánchez Calderón es el tercer alcalde de Puertollano en esta legislatura, después de Santiago Moreno y de Manuel Juliá. El pasado 22 de abril se convertía en primer edil de la Ciudad, en una sesión plenaria municipal, convocada de forma urgente por el alcalde en funciones, Fernández Pacheco.

Casimiro Sánchez Calderón fue elegido alcalde con los 15 votos de los concejales socialistas, que le mostraron su pleno apoyo tras la sesión extraordinaria con fuertes abrazos. Faltaba un concejal, que será Celia Mansilla, quien todavía no pudo votar por estar a la espera de recibir la acreditación de la Junta Electoral Central, y posteriormente jurar el cargo.

En la votación secreta, frente a los 15 votos a favor de los socialistas, hubo un voto en blanco del concejal de Iniciativa Ciudadana. Los 5 concejales del Partido Popular (PP) votaron a su portavoz Gabriel Rodado. Por su parte, los 3 concejales de Izquierda Unida (IU) prefirieron abstenerse.

El Pleno comenzó a las 6,30 de la tarde, y fue convocado con un único punto en el orden del día: elección y toma de posesión del Alcalde-presidente. Al acto acudieron, además de José María Barreda, el ex alcalde y consejero Santiago Moreno y el gobernador civil José Herrero, el diputado Rafael López Martín de la Vega, el secretario primero de la Mesa de las Cortes, Mario Mansilla, el



El alcalde en funciones, Juan Antonio Fernández-Pacheco, entrega el bastón de mando al nuevo alcalde Casimiro Sánchez Calderón, que momentos antes había sido elegido en votación democrática.

senador Hilario Caballero y diversas personalidades, todos ellos del sector renovador del PSOE que lidera Barreda.

El relevo en la Alcaldía se había abierto apenas dos días antes, el 20 de abril, en un Pleno Extraordinario en el que el alcalde

Manuel Juliá había presentado su dimisión después de que el secretario provincial del PSOE, José María Barreda, le pidiera que abandonara el cargo. Con la decisión de apartar a Juliá de la Alcaldía se lograba nuevamente la cohesión de los concejales del Grupo Municipal Socialista. ■



Maestro de primaria y veterano en el

Casimiro Sánchez Calderón, de 54 años de edad y nacido en Almadén, es maestro de primaria en el colegio público Severo Ochoa, en la barriada de las 630. Aunque entró en política de la mano del desaparecido PSP (Partido Socialista Popular), es ya un veterano en los trabajos de organización interna del PSOE y del sindicato UGT. Fue secretario general regional de la Liga para la Educación y la Cultura popular, y coordinador provincial de Educación para adultos. Asimismo pertenece a la comisión regional de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

Después de ocupar el número 2 de la lista electoral del PSOE para los comicios locales de mayo de 1991, Sánchez Calderón fue tercer teniente de alcalde con

dedicación exclusiva en el grupo socialista municipal. Cultiva la Cultura, Educación y Participación. En los últimos años, ha desempeñado diversos cargos, entre ellos, el de concejal del 93, es decir, durante el primer mandato como alcalde de Puertollano.

Siempre ha estado muy ligado al grupo socialista, enmarca en el grupo de la Socialista, al igual que José María Barreda, presidente regional José Bojórquez.

En septiembre del pasado año, tras haber sido nombrado secretario de Cultura y Educación, decidió proponer como

Texto íntegro del discurso de toma de posesión

"Vamos a mantener y profundizar en el código ético"



“
Es un orgullo para un socialista de este Pueblo, que en quince años de gestión socialista no se conozca ningún caso de enriquecimiento personal derivado de prácticas irregulares o corruptas.
”

Compañeras y compañeros de Corporación, autoridades ciudadanas y ciudadanos, amigos todos.

La decisión de mi partido, y la del Grupo Municipal Socialista refrendada en estos momentos con su voto en un acto de generosidad difícil de olvidar, me convierten en Alcalde de esta noble y gran Ciudad.

Y aunque mi intención sea, de una parte darle a este acontecimiento la sencillez y brevedad que las circunstancias exigen, y de otra, el no dejarme llevar por la inevitable emoción, por los sentimientos, pues de la expresión del sentimiento a la adulación o a la autocomplacencia hay un corto trecho, y nos sucede a veces, sin intención, por supuesto, que convertimos los actos públicos en rituales fúnebres o en danzas grotescas, Mercadillo de Sentimientos les llama un eminente periodista provincial, en una confusión apasionada -que no apasionante- de lo individual o partidista con lo colectivo, permítanme ustedes, que dada la solemnidad y trascendencia del mismo, y abusando del tiempo y de su paciencia, justifique, ponga algunos puntos de luz sobre este evento de la manera más objetiva posible.

En efecto, el Partido Socialista Obrero Español ha decidido, a través de su órgano

competente, que a partir de hoy la responsabilidad de la gestión política de Puertollano recaiga en mi humilde persona.

Es el mismo órgano político que hace siete meses decidió la sustitución de D. Santiago Moreno y, como consecuencia, la celebración de un Pleno, como éste, en el que reinó la cordialidad, la solidaridad, el altruismo, por encima de cualquier otro sentimiento de frustración o interés personal. Porque cuando ocurre una circunstancia de este tipo, hemos de preguntarnos fundamentalmente sobre su legitimidad, su oportunidad y su eficacia política.

La legitimidad es siempre evidente, desde el momento en que un grupo de ciudadanos se asocian libremente, y ceden, también libremente, parte de su libertad personal a la dirección del partido, para desarrollar un Proyecto concebido para beneficiar no a un colectivo determinado sino a toda la sociedad, y además, esta capacidad de decisión está recogida en sus estatutos.

La oportunidad está ligada estrechamente a la condición anterior, y es oportuno aquello que la organización considera que favorece el bien común.

La eficacia, necesita tiempo y contenido para ser evaluada, si bien, a priori, supongo que se habrán tenido en cuenta todas las circunstancias y, en esencia, la situación por la que atraviesa la Ciudad y su futuro, al menos a corto y medio plazo.

Por ello, en coherencia con este planteamiento, convencido de que el grupo político trasciende a la persona como militante, si se busca un fin social mejor, he aceptado la designación, con la misma serenidad, con la misma prudencia, con la misma deportividad, con el mismo espíritu de colaboración con el que he estado viniendo diaria y tempranamente a esta emblemática casa para atender, como antes, a los ciudadanos, y darle el prestigio que se merece a la Política y a mi Partido.

Y para ser consecuente con la realidad y con las ideas que expongo, desde este mismo momento, desde el inicio de mi gestión, pongo el cargo de Alcalde de la Ciudad de Puertollano a disposición de mi Partido, no sólo porque así me lo exigen el sentido común y los Estatutos, sino porque cuantas decisiones ha tomado el Partido en este sentido han sido positivas para el buen gobierno de la Ciudad.

Hoy representan a nuestro pueblo en el Gobierno Civil que está al servicio de toda la representación política gracias precisamente a su presencia. Ha de ser, en consecuencia, el juicio crítico de los mismos el eje de nuestra actuación futura.

También el buen uso de la palabra, porque de la acción política. “Nuestra época suculenta uno de los escritores hispanoamericanos, Carpentier. Y sólo cuando el poder político razonamiento, a la verdad, a la evidencia de la Paz que la política sea estéril, que sea sólo Pero, por fortuna, la democracia es el alma social más viejo porque supone una presunción de autoevaluación del propio sistema, naturalmente rebozados de complejidad.

Y complejo, como hasta ahora lo ha sido el trabajo, porque mantendremos la misma actitud de defender la ciudad que nos amamanta y el Programa Municipal que ofrecimos a los ciudadanos.

Hoy, afortunadamente, Puertollano se ha urbanizado, con mayores servicios, con

